

Archivo de Arte Valenciano

PUBLICACIÓN TRIMESTRAL

DE LA

REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE SAN CARLOS

Año II

VALENCIA
MCMXVI

RESERVADOS LOS DERECHOS DE REPRODUCCIÓN

Imprenta de Antonio López y C.^a, Isabel la Católica, 5.—Valencia

EL PINTOR JERÓNIMO JACINTO DE ESPINOSA

(CONCLUSIÓN)

III

OBRAS REPRODUCIDAS

Carécese de un Catálogo general de las obras pictóricas de Jerónimo Jacinto de Espinosa. Las publicadas en este ensayo de estudio crítico-biográfico, son una parte mínima de las existentes en el Museo de Valencia. La producción artística es abundante, hallándose esparcida en la ciudad y en muchas iglesias de la región valenciana, sin contar las conservadas en colecciones públicas y particulares de España y del extranjero.

En el Catálogo que se forme habrán de señalarse las copias antiguas, las repeticiones de taller y las que no le pertenecen, a pesar de estar clasificadas entre las auténticas. Ofrece alguna dificultad formar la lista. Quede este trabajo para otra ocasión más oportuna, limitándonos ahora a la copia de las papeletas redactadas para el Catálogo general del Museo de Valencia y que corresponde a las ilustraciones de este bosquejo, figurando, en primer lugar, el *Tránsito de la Virgen*, lienzo pintado por Jerónimo Rodríguez de Espinosa. La Virgen, tendida sobre una cama y rodeada de ángeles, contempla al Padre Eterno que descien-

de de los cielos con los brazos abiertos para llevarla a la gloria. Al pie de la cama, y en primer término, dos niños alados y harapientos, sin más ropas que raídas y sucias camisetas, leyendo solfa. Figuras de tamaño natural. Alto, 227 cms.; ancho, 156. Ignoramos su procedencia. Figura en un inventario de 1842 como donativo a la Real Academia de San Carlos. No da más detalles la escueta descripción del cuadro pintado por Espinosa I.

Dibujos.—Hemos señalado, al hablar de la técnica de Espinosa, el procedimiento seguido en los dibujos, apuntes y bocetos, como estudio previo para la composición de sus cuadros. El examen de estos materiales gráficos, primeros elementos de la obra artística, exigiría un trabajo especial, dado el copioso número de los conservados en el Museo. Pero lo reduciremos hoy a ligeras indicaciones necesarias para que se pueda conocer la evolución técnica del maestro valenciano, siguiéndola desde la traza del dibujo aislado, el apunte individual, hasta el momento de esbozar sobre pequeño lienzo el croquis de la composición definitiva, surgiendo la creación artística con todas sus perfecciones, con sus vibrantes y luminosas tonalidades.



2.—¿RETRATOS DE JERÓNIMO, ANTONIO Y J. JACINTO DE ESPINOSA?
Fragmento del cuadro «CRISTO DEL RESCATE»

Reproducimos tres dibujos en los que se ve la maestría de Espinosa para la interpretación del modelo vivo y su exquisito arte en la copia de ropajes, una de las notas características que se admira en la rica y varia actuación del artista. El hombre de las *piernas cruzadas*, la *dama orante*, el *joven arrodillado*, visto de espaldas, y el estudio del *Nazareno*, para el cuadro *Jesús y San Ignacio de Loyola en el camino de Roma*, existente en el Museo Provincial, son obras que colocan a Espinosa en el rango de los pintores españoles del siglo XVII que mayor culto rindieron al natural.

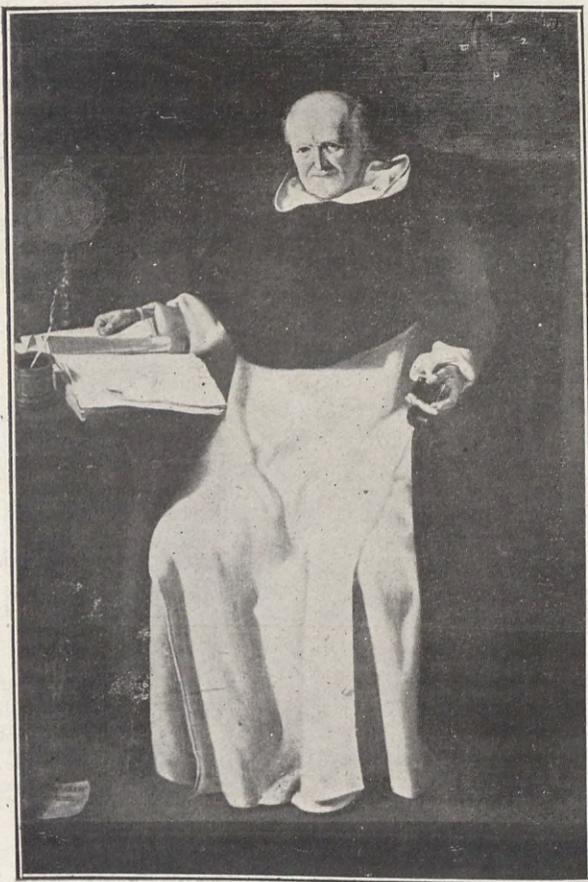
No es menor el interés del boceto la *Ascensión de la Virgen*, sin terminar, y que señala el procedimiento utilizado para adaptarlo, mediante oportuna ampliación, al cuadro definitivo.

Gracias a esos ejemplos podemos asistir a la gestación, desarrollo y plenitud de la sistemática labor del maestro, dándonos estos detalles una exacta valoración del sistema usado por Espinosa en la traza de sus más culminantes pinturas, como se confirma con el solo análisis de las que describimos a continuación, siguiendo, en lo posible, el orden cronológico de las mismas.

Cristo del Rescate. —Tenemos dicho es la primera obra en que aparece la firma de Jerónimo Jacinto de Espinosa. Consérvase en la iglesia de las monjas de Santa Tecla, instaladas hoy en la antigua Basílica de San Vicente Mártir de Valencia. La historia de esta sagrada imagen fué escrita por Fray Antonio Juan Andreu de San José y publicada en esta ciudad el año 1625 por Fray Juan Ximénez con el título *Relacion del milagroso rescate del Crvcifixo de las monjas de S. Joseph de Valencia que esta en santa Tecla y de otros.*

En 1740, Pascual Esclapés de Guilló dió a luz, también en Valencia, la «Historia del cautiverio e dichoso rescate de la milagrosa imagen de Christo Crucificado, que se venera en el Convento de Religiosas de San Josef i Santa Tecla, del Orden de San Agustín, de la Ciudad de Valencia».

La segunda obra es un extracto del libro escrito por Fr. Andreu de San José y con algunas ampliaciones de Esclapés. Ambos autores reseñan la historia del Cristo llamado del Rescate. Parece que alrededor de 1539 unos vecinos de



3.—J. J. DE ESPINOSA
Retrato del P. Fr. Jerónimo Mos
Obra de 1625-28
(Museo de Valencia)

Gerona o de Perpiñán, pues en esto hay duda, encargaron a un ignorado escultor de Valencia, modelara una imagen de Cristo crucificado. Terminado el trabajo, se remitió por vía marítima a su destino, pero apresada la embarcación por corsarios argelinos, llevóse a la ciudad de Argel. Algún tiempo después, hallándose

en aquella población africana los comerciantes valencianos Andrés y Pedro de Medina, propusieron rescatar el sagrado símbolo y concertaron con el corsario argelino pesar la escultura y dar plata en equivalencia a su peso. Al efecto se colocó la imagen en una de las balanzas y en la otra depositaban monedas de plata los hermanos Medina. Cuando iban colocados 30 reales de plata se nivelaron las balanzas; pero el ladino argelino, creyendo que los cristianos habían usado de arteras mañas para evitar el verdadero peso, negóse a consumir la venta si no se le daba mayor suma. Acudieron los Medina en queja al Cadí de Argel y éste ordenó repetir la operación a su vista. Dió idéntico resultado, no obstante los esfuerzos hechos para desnivelar el peso. Este portentoso suceso fué el representado por el artista en el lienzo que cubre la rescatada imagen, devuelta a Valencia por los hermanos Medina en 1560, desde cuya fecha, hasta el día, recibe público y solemne culto. Al pie del cuadro, en el borde de la expuerta del dinero, se lee esta inscripción:

HIERONIM⁹ JACINT⁹
DE SPINOSA FACIEBAT
AETATIS 22 ANNO 1623.

Importante, por varios conceptos, es la descrita obra. En primer lugar por ser la más antigua con data y firma que conocemos de Espinosa. Por ella consta la pintaba a los veintidós años y es de creer fué la primera en que puso su nombre como maestro, conforme a lo preceptuado, como tenemos dicho, en las Ordenanzas del Colegio de Pintores.

Aparte de ese interesante dato, el *Cristo del Rescate* demuestra que el joven Espinosa era ya un completo artista cuando pintó este lienzo. La totalidad de las figuras son verdaderos retratos, y aunque el estado de conservación del lienzo y la deficiencia de la reproducción fotográfica, por condiciones del sitio y luz, no da una idea completa de este aspecto del cuadro, adivínase que en él reprodujo Espinosa a modelos familiares, entre los cuales se destacan el personaje de primer término, representando a uno de los Medinas; el que lleva ropilla negra y cuello a lo valona, en segundo lugar, y el que figura el corsario argelino, en el centro de la composición. Sospechamos es retrato del padre de Espinosa el personaje de la valona y puede serlo igualmente del joven pintor



4. - J. J. DE ESPINOSA
PASAJE DE LA VIDA DE SAN LUIS BERTRÁN
Obra de 1656
(Museo de Valencia)

el ladino corsario, cuya efigie mira al frente y en la forma acostumbrada cuando el artista reproduce su propia imagen reflejada sobre un espejo. El joven colocado entre el hombre de la valona y el corsario lo reputamos como el hermano de Espinosa, Antonio Luis, igualmente pintor.

Nuestra opinión descansa sobre una hipótesis y de ella participan algunos artistas que vieron el cuadro, entre otros D. Joaquín Sorolla, entusiasta admira-

dor del insigne maestro. Posible es que exista otro autorretrato de Espinosa. El erudito D. Marcos Antonio de Orellana, autor de una *Biografía pictórica valenciana*, escrita alrededor de 1786 y cuyo manuscrito original consérvase en la Biblioteca de la Real Academia de San Carlos, al ocuparse de Jerónimo Jacinto (fols. 47-57) dice lo siguiente: «Finalmente nos queda retrato de dicho Jerónimo Jacinto de Espinosa, y hecho por el mismo, le tiene un biznieto suyo, a saber el Dr. D. Francisco Thomas Ximeno relator de esta Audiencia pues parece que el dicho Geronimo Jacinto casó también con Vicenta Masco y tuvo a una hija llamada María Angela que casó con Juaquin Ximeno abuelo de dicho relator».

El texto copiado necesita un comentario. Orellana, para redactar las biografías del Espinosa I y II utilizó datos incompletos de Arques Jover y los deficientes de Palomino, desconociendo que el último tuviese un hijo pintor. Este, y no su padre, fué el casado con María Mascó, Vicenta la llama el autor con manifiesto error. María Angela era la segunda hija de Espinosa III, casada, según parece, con Joaquín Ximeno, abuelo del poseedor del retrato. ¿Pertenece al padre o al hijo?



5.—J. J. DE ESPINOSA
SAGRADA FAMILIA Y VARIOS SANTOS
Obra pintada hacia 1656
(Museo de Valencia)

Ignorámoslo. Orellana, falto de antecedentes verídicos, pudo atribuir el retrato al padre, cuando es lo verosímil perteneciera a Jacinto Espinosa de Castro, a quien corresponden las referencias del escritor valenciano. De todas suertes es de lamentar la pérdida, o desconocido paradero, de un documento gráfico de extraordinaria importancia y que había de facilitarnos el medio de esclarecer si la efigie del supuesto argelino en el lienzo de Santa Tecla era la verdadera imagen de nuestro famoso artista.

La misma escena pintada por Espinosa aparece, con variantes, en un grabado sobre madera, debido a buril poco experto, y que ilustra la portada de la *Relación del P. Fr. Andreu de San José*, impresa en 1625. El autor del dibujo parece se inspiró en aquella obra, no siendo difícil facilitase el dibujo el propio artista.

Desconocemos la historia de esta obra. Conviene recordar, no obstante, que en 1623 vivía Espinosa con su padre, en la calle de Ribelles, junto al antiguo convento de Santa Tecla, situado entonces a la entrada de la calle del Mar y plaza de la Reina. Parece evidente que la obra fué encargo de la nueva Cofradía del Cristo, fundada

en 6 de Marzo de 1621, y nada más natural que se confiase al joven pintor, vecino del monasterio de San José y Santa Tecla, ofreciéndole esta ocasión el medio de darse a conocer con una obra de relativa importancia.

Retrato del P. Fr. Jerónimo Mos.—Sentado en un sillón de brazos, forrado de baqueta con clavazón dorado. Mira de frente. Viste hábito dominicano. A la izquierda una mesa con un reloj y un libro abierto, cuyas hojas levanta con

la mano diestra. Apoya el brazo opuesto en el correspondiente del sillón, teniendo en la mano una tabaquera. En el ángulo superior derecho el escudo de la Orden, y la firma, lado inferior de la izquierda, en esta forma:

HIERONI⁹ HIACIN⁹
DE SPINOSA
FECIT

Sobre la parte superior del lienzo se lee la siguiente inscripción, colocada después del fallecimiento del P. Mos:

CANDIDA PRAECLARVM TIBI MOS PRECLARIOR ASTRIS.
EFFIGIES STATVIT RELIGIONIS OPVS.
AETATIS SVAE. 72.

Al pie del retrato esta otra leyenda:

VENERABILI IN CHRISTO PATRI FRATRI HIERONYMO MOS SANCTAE THEOLOGIAE
MAGISTRO. CENSORI FIDEI AEQVISSIMO. HVIVS SANCTISSIMI CONVENTVS VALENTINI
FILIVS. QVI OB PRVDENTIAM REGIMINIS
PIETATISQVE SPLENDOREM CONVENTVI SANTAE CRVCIS DE LOMBAY SEMEL, HVIC
REGIO VALENTINO QVATER QVONDAM PRAEFVIT AC MIRE PROFVIT.
PROVINCIALIS COMITATOR ALTERA VICE, DEFINITOR EMERITVS NEC NON TOTIVS
ARAGONENSIS PROVINTIAE TER VICEGENERALIS.
AC TANDEM PRIOR PROVINTIAE EAM SAPIENTIA PRVDENTIA AC PIETATE SVMMO
OMNIVM APPLAVSV REXIT.
PIENTISSIMO PATRI DEDITISSIMVS FILIVS GRATISSIMVM OBSEQVI MONIMENTVM FRA-
TER THOMAS BVIYGAS P. D. VIII IDVS JANVARIII CIO.CICXXVIII

Lienzo. Alto, 205 cms.; ancho, 112. Procede del convento de Santo Domingo de Valencia.

El P. Jerónimo Mos nació en Cocentaina y vistió el hábito dominicano el año 1571 en el convento de Valencia. Maestro en Sagrada Teología y Censor del Santo Oficio, rigió el convento de la Santa Cruz de Llombay y después cuatro veces el valentino. Fué Viceprovincial, Definidor, Vicegeneral de toda la provincia de Aragón durante tres veces y por último Prior de la provincia. Murió en Valencia el 28 de Enero de 1634, a los 72 años de edad.

Espinosa, paisano del P. Mos, debió pintar este hermoso retrato en Valencia con posterioridad al 12 de Abril de 1625, en que fué elegido Prior de la provincia en el Capítulo general de la Orden celebrado en Zaragoza y antes del 6 de Enero de 1628 en que aparece fechada la inscripción dedicatoria de Fr. Tomás Buygas, «hijo agradecidísimo» de su padre espiritual Fr. Jerónimo Mos. La edad de éste corresponde a la fecha, pues el effigiado había pasado ya de los sesenta años.

Tanto Fr. Buygas, como el P. Mos y Espinosa, eran paisanos: los tres nacieron en Cocentaina y esto explica la intervención del primero a cuyas costas, o por su mediación, pintaría el retrato del religioso dominico, gloria de la villa natal, otro hijo insigne de la propia población, pero que en el período de 1625 a 1628 no había alcanzado aún la fama lograda algunos años más tarde.

La historia de esta obra, a partir de Febrero de 1812, nos es conocida. Ocupada Valencia en el mencionado año por las tropas francesas al mando del Mariscal Suchet, acordó éste, a instancias oficiosas de la Real Academia de San Carlos, la creación de un Museo de Pintura y Escultura con las obras que iban reuniéndose de los clausurados conventos de la ciudad, evitándose, con tan sagaz y oportuna proposición, el espolio de las más selectas pinturas expuestas a la pública veneración en las iglesias y edificios monacales. Aceptó Suchet lo propuesto, y por decreto de 12 de Febrero de 1812 la Academia quedó autorizada para incautarse de las obras destinadas al nuevo Museo, cuya inauguración oficial efectuábase el 20 de Octubre con motivo de la distribución de premios a los alumnos. La oración que se pronunciaba en estos actos corrió a cargo de D. Agustín de Quinto, Académico de Honor y Director general de Policía, en

cuyo discurso ensalzó los beneficios dispensados a las Bellas Artes por Napoleón el Grande.

Figuraba el retrato del P. Mos entre las obras procedentes del convento de Santo Domingo, y expuesto estuvo en la Sala de Juntas de la Academia, que con otros departamentos estaba convertida en Museo. Corta fué la vida de éste. Evacuada Valencia por las tropas francesas y restablecido, a mediados de 1813, el gobierno nacional, tornó todo al ser y estado que tenía antes de 1812. En virtud del decreto dictado por Fernando VII en 20 de Mayo de 1814, las Comunidades instaladas de nuevo en los abandonados cenobios, reclamaron la devolución de los cuadros recogidos por la Academia.

Accedióse a esa demanda, pero comisionó la Academia a los Directores de Pintura D. Luis Antonio Planes, D. Vicente López y D. Mariano Torr  para escoger aquellas obras que considerasen dignas de conservarse por el Cuerpo

Académico y como equitativo obsequio de las Ordenes religiosas por haber impedido que el invasor declarase bot n de guerra el cuantioso tesoro artístico. Señalaron los comisionados, entre otras pinturas, el retrato del P. Mos, y al efectuarse la devolución de los lienzos y esculturas procedentes de Santo Domingo, el Prior dirigió a la Academia la siguiente comunicación:

«† Supuesto el Decreto de N. Rey y Señor D.^o Fernando Septimo a favor de las Comunidades Religiosas para que se reintegren en sus pertenencias, y quanto les corresponda; i supuesto que V.^a conserva en su poder alguna Pintura perteneciente a ella, se sirvara V.^a entregarla al R. Padre Comisionado nombrado para el efecto; quien lleva orden de entregar a V.^a por medio de Donativo gracioso el Retrato del P. Mtro. Mos. No duda la Comunidad que se hara V.^a el honor de aceptar este corto obsequio, como una firme expresion de su voluntad; y en testimonio de la agradecida que queda al cuidado i amor conque a conservado V.^a las mas excelentes Pinturas de su Iglesia y Convento, Dios g.^e a V.^a como



6.—J. J. DE ESPINOSA
SANTO TOMÁS DE VILLANUEVA
Obra alrededor de 1656
(Museo de Valencia)

desea en Predicadores de Valencia a 5 de Julio de 1814.—Fr. Galve, Prior».

Muerte de San Luis Bertrán.—Falleció el santo dominico el 9 de Octubre de 1581 en su convento de Valencia. «En el momento que espiro San Luis, se vio salir de su boca un resplandor muy grande, que alumbro toda la celda, y era como el resplandor de un relampago, el cual dava grande contento y gozo a quien lo mirava y duro por espacio de una Ave Maria. Vieronlo muchos Religiosos y Seglares». Esta es la escena que representó Espinosa, traduciendo en admirable composición, el texto del Proceso de Beatificación, alusivo al hecho,



J. J. DE ESPINOSA
LA MUERTE DE SAN LUIS BERTRÁN
Obra de 1655
(Museo de Valencia)

copiado por todos los biógrafos del santo valenciano. Descansa el cuerpo, vestido con el hábito dominicano, sobre un féretro cubierto de paño rojo. Tiene las manos cruzadas sobre el pecho y descalzos los pies. Junto al cadáver, primer término, el Patriarca de Antioquía y arzobispo de Valencia D. Juan de Ribera, en actitud de profunda meditación. Un fraile besa las escuálidas manos del santo, y, en el fondo, varios dominicos contemplan la triste escena. A los pies del féretro están dos personajes seculares: consta por el Proceso, en el cual depositaron, ser D. Francisco Luis de Blanes, caballero de la orden de Santiago, y Onofre Dasio, ciudadano y Síndico de Valencia. Complétase la composición con un grupo de ángeles y mancebos alados que descienden en actitud de recoger el cuerpo de San Luis y llevarle a la mansión de los bienaventurados. Figuras de tamaño natural.

Lienzo. Alto, 304 cms.; ancho, 221. Procede del Convento de Santo Domingo de Valencia e ingresó en el Museo en 1835. Cubría, en forma de cortina movable, el nicho del altar mayor de la capilla dedicada al Santo, construída en 1628 y en el que se veneraba un crucifijo llamado de la Buena Muerte.

Merece recordarse la historia de este lienzo. Fué pintado en acción de gracias al Santo por haber librado, por intercesión suya, a Espinosa y su familia, de la terrible peste bubónica que en 1646 azotó a Valencia. La devota ofrenda habíase hecho por el artista en 1628, pero la renovó con ocasión de la peste. El P. Vidal, en la *Vida de San Luis Bertrán*, impresa en 1743, reproduce en la pág. 406, copiándola de una información testifical, la declaración que acerca de este asunto hizo el propio Espinosa, en estos términos:

«759.—Geronimo Jacinto de Espinosa, Pintor, natural de Concenfayna, dize: Que estando el Beato Luis Bertran en el Sepulcro, que tenia junto al Coro, a las espaldas de la Silla Prioral, tenia una destilacion de la cabeza, que le caia en la garganta, y le fatigava muchos dias avia; por lo qual se fue a Predicadores quando se estava labrando la Capilla de este Santo; fue a su Sepulcro, y le ofrecio, que quando se hiziesse el Retablo para dicha Capilla, le pintaria el quadro del medio, si le curava. Passado tiempo, y llegado el año 1647, en el tiempo de la Peste de la Ciudad de Valencia, el dicho Espinosa iba cada noche a Predicadores acompañando la Procession, que se hazia por el Convento, rezando en voz alta, con los Religiosos, el Santo Rosario; y llegado a la Capilla del Beato Luis, bolvio a confirmar el voto, diziendole al Santo, que aunque no le avia curado de la destilacion, con todo le pintaria el quadro, si le guardava a el, y a todos los de su casa del Contagio, y Peste que corria. Eran en su casa quatro personas, es a saber, el dicho Espinosa, un hijo suyo, y su cuñada, llamada Vicenta de Castro, y un criado. Sucedió despues que el



7.—J. J. DE ESPINOSA
SAGRADA FAMILIA
Pintado hacia 1658
(Museo de Valencia)

dicho Espinosa un Domingo de mañana se levanto de la cama indispueto con una calentura lenta, y se hallo en la parte derecha de la garganta un bubon grueso como el dedo pulgar, y el cuello hinchado en aquella parte. Llamo al Dotor Calixto Tosca, hizo que viesse aquel bubon, el qual luego le mando sangrar, y ungir la parte lessa con ciertos azeytes de casa el Boticario: de alli a dos dias, que el dicho Espinosa estava en la cama, la siguiente noche yendose durmiendo, començo de nuevo a invocar al Santo, renovando una, y muchas vezes el voto de pintarle el quadro, y con esto se durmio, y soño, que entravan dos Religiosos por la puerta de la quadra donde el estava, y el uno se quedo a la puerta, y el otro se llevo a la cama, y le dixo: Geronimo, firma este papel, diziendo, que cumpliras el voto que has hecho de pintar el quadro, que yo te guardare a ti y a los de tu casa; y el dicho Espinosa le respondió: Yo Padre, que seguridad tendre de que nos guardareis? A lo que respondió el Religioso, que tenia razon, y se fue azia el otro Religioso, que se avia quedado a la puerta, y los dos se llegaron a un bufetico, que avia alli de nogal, con una luz encendida, y el que estava a la puerta se puso a escribir, y el otro Religioso tomo aquel papel, y lo llevo al dicho Espinosa, el qual le tomo en las manos, y hallo firmados los nombres



8.—J. J. DE ESPINOSA
SAN PEDRO PASCUAL, celebrando Misa
Obra de 1660
(Museo de Valencia)

de San Vicente Ferrer, y San Luis Bertran; y sin leer lo demas que estava escrito en el papel vistos los nombres de estos dos Santos, alço los ojos para verlos, y ya no vio nada, porque se avian desaparecido; y con esto se despertó el enfermo alegre como un Sol, buscando al papel por la cama, hasta ver si estava debaxo de la almohada; y se quedo assi alegre, confiando siempre en el Santo, hasta la mañana que subio su cuñada Vicenta de Castro, que dormia en los entresuelos, y entro muy alegre en la quadra del enfermo, diziendole: V. m. hermano luego estara bueno, o ya estara bueno; y el dicho Espinosa le pregunto (pensando que avia tenido el proprio sueño) por que dize V. m. esso? Y ella respondió: He soñado, que yo he ido a nuestra Señora del Socorro a hazer dezir unos Gozos, y unas Missas a Santo Thomas de Villanueva, y assi como entre por la Iglesia, vi a V. m. que estava encima del Sepulcro de Santo Thomas de Villanueva, y le pregunte diziendo: Espinosa, que haze ai? y me respondió, que Santo Thomas de Villanueva le avia dicho: Que, todo ha de ser San Luis Bertran? que no te acuerdas de mi quadro? y que V. md. respondió al Santo, que si le avia ofrecido el quadro, era porque diera vida a su muger; y el Santo respondió, que no convenia; y assi yo (dixo V. md.) vengo a tomar la medida del quadro. Y entonces refirio Espinosa a su cuñada lo que le avia sucedido en sueños aquella noche; y luego a la mañana vino el sobre-

dicho Medico, y hallo a Espinosa ya libre de la calentura; y reconociendo el cuello, hallo que el bubon se avia mitigado, y que el cuello se avia ya deshinchado un poco, y abrazando a Espinosa, le dixo: Ya V. m. esta bueno, a Dios gracias. Por todo esto fue el dicho Espinosa el que pinto el quadro que tenia ofrecido. Tambien fue el que pinto todo lo demas del Retablo, y los quatro lienços principales de la Ca-

pilla, con los cuatro milagros del Santo: el de la Cruz que imprimió en el árbol; el de la pistola, que convirtió en la Imagen del Santo Christo; el del fuego, que apago en Albayda; y el de la muger, que convirtió en Indias».

Cumplió el maestro la oferta hecha a San Luis, pintando en 1653 el lienzo que representa la muerte del Apóstol dominico. El P. Teixidor (*Capillas y sepulturas de Santo Domingo*, 2.^a parte, pág. 82) dice que se colocó en Octubre del expresado año, «aunque por haberlo pintado con tan perfectamente, le dieron (la Comunidad) 30 libras de estrenas».

Pintó Espinosa, además del lienzo citado, pero por encargo del Convento, los cuatro grandes cuadros que decoraban la suntuosa capilla del Santo, como también otros colocados en el altar. Los primeros se conservan en el Museo de Bellas Artes, donde ingresaron juntamente con el de la *Muerte de San Luis*.

Pasaje de la vida de San Luis Bertrán.—Cuéntase en la historia del Santo Apóstol, que estando predicando en la isla del Cabo de San Vicente los misterios de la Cruz, uno de los principales del pueblo le preguntó qué cosa era la cruz. El Apóstol, arrimándose a un corpulento árbol y extendiendo los brazos en forma de crucifijo, dejó grabada la Santa Cruz en el tronco. Apartándose luego a un lado dejó ver el misterioso símbolo, quedando atónitos todos los circunstantes. Este es el pasaje representado en el lienzo. El Santo viste hábito blanco y capa negra de la Orden dominicana. En el lado derecho, junto al árbol, grupo de pueblo, y en el opuesto los acompañantes del Santo. Fondo arboleda y en último término una población. Figuras del natural.

Lienzo. Alto, 405 cms.; ancho, 333. Compañero del anterior. Decoraba la capilla del Santo y forma parte de la serie de cuatro lienzos decorativos relativos a pasajes de la milagrosa vida de San Luis. «Las pinturas del retablo, dice el P. Teixidor, en el lugar citado, también son de Espinosa y del mismo son los cuatro lienzos grandes que ay en las paredes de la capilla que se pusieron en el año 1655, y se le dieron por los cuatro 320 libras a razón de 80 libras cada lienzo».

La escena representada en este cuadro figura también en la serie de estampas grabadas en Roma con motivo de la Canonización de San Luis Bertrán en 1668. El autor del dibujo, Reynaldos, artista italiano, reproduce la relación del Proceso, figurando la Cruz impresa en el árbol, contemplándola gran número de indios. Fué grabada por Thiboust y dedicada al marqués de Astorga, embajador de España en Roma.

Sagrada Familia y varios Santos.—En la parte media superior están en el centro la Virgen y Santa Ana, que sostienen al niño Jesús. Detrás de la primera,



9.—J. J. DE ESPINOSA
HALLAZGO DE LA VIRGEN DEL PUIG
Obra de 1660
(Museo de Valencia)

San José, y de la segunda, San Joaquín. En el lado izquierdo Santa María de Cervellón, sosteniendo una nave, y en el opuesto Santa Catalina de Sena, juntas las manos en actitud de adorar a Jesús. Visten las dos santas el hábito dominicano. En la parte media inferior se ve a Santa Catalina Mártir elevando la mirada a lo alto; a sus lados Santa Apolonia, Santa Eulalia, San Lorenzo, San Antonio Abad, San Valero obispo, San Gregorio y en primer término del lado derecho San Gil, y en el opuesto el donante en hábito de San Benito, ofreciendo un racimo de uvas colocado en una fuente o taza de cristal. Las figuras de la parte superior, más de la mitad, y las del grupo interior de cuerpo entero, todas de tamaño natural.

Lienzo. Alto, 260 cms.; ancho, 198. Ignoramos la procedencia de este cuadro. Un inventario de 1847 dice: «Una sagrada familia con varios mártires». Creemos sea el mismo descrito y que probablemente perteneció al convento de Capuchinos de la Magdalena, cerca de Masamagrell, en la huerta de Valencia.



10.—J. J. DE ESPINOSA
SAN PEDRO NOLASCO PRESENTANDO DOS ENFERMOS A JESÚS.
Obra pintada hacia 1661
(Museo de Valencia)

Asunto místico.—Jesucristo, sentado en trono de nubes y serafines, concede la salud, por intervención de la Virgen colocada a su lado, a dos frailes mercedarios enfermos que presenta San Pedro Nolasco. La Virgen viste el hábito de la Merced y con la mano derecha tiene cogida la siniestra de su amado Hijo y con la otra señala el grupo de frailes que imploran la protección divina. En el ángulo derecho inferior hay pintado un escudo heráldico. Figuras menores del tamaño natural.

El escudo creemos sea el usado por el P. Fr. José Sánchiz, hijo ilustre del convento valenciano. Ejerció varios obispados y murió siendo arzobispo de Tarragona. Realizó grandes mejoras en el cenobio mercedario de Valencia y sin duda fué el que costeó el cuadro.

Lienzo. Alto, 225 cms.; ancho, 172. Convento de la Merced, Valencia. Pons y Orellana citan este lienzo como existente en la enfermería del convento. Regalado por la Comunidad a la Real Academia en 1814. A este cuadro se refiere la siguiente carta del pintor y académico D. Vicente López, sin fecha, pero de Junio del citado año, dirigida al Secretario de la Academia:

«Señor D.ⁿ Vicente Vergara.— De la Comunidad de la Merced me auisa el P. Comendador que

aviendo hecho presente el deseo de la Academia en que quede el cuadro de la Enfermería en dicha Academia, esta conforme en ello, pero desean los demas cuadros que quedaron en el deposito de la misma. Lo que me parece muy justo. Lo abiso a Vm. para que disponga la entrega.—Es de Vm. su af.^{mo} V.^{te} Lopez».

Santo Tomás de Villanueva.—El caritativo arzobispo de Valencia, con el hábito agustino, capa pluvial y mitra, aparece sentado junto a una mesa y en actitud de dar limosna a un pobre. Medias figuras de tamaño natural.

Lienzo.—Alto, 108 cms.; ancho, 85. Procede del convento de la Virgen del Socorro, vulgarmente llamado del *Socós*, que existió junto a la calle de Cuarte, extramuros entonces de Valencia. Parece fué pintado por Espinosa con ocasión de ofrenda hecha al Santo, según se desprende de la declaración prestada en el Proceso de San Luis Bertrán y reproducida al describir el cuadro que representa el tránsito del Santo dominico.

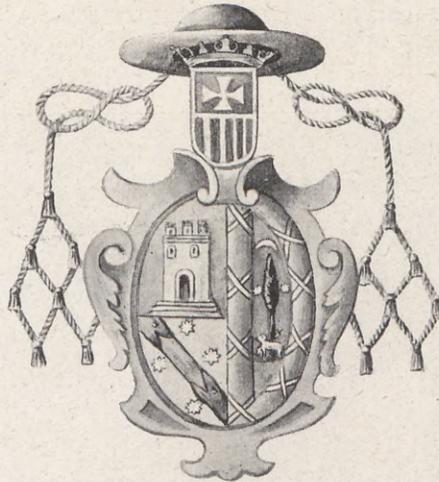
Manuel Brú, grabador valenciano, (1736 † 1802) reprodujo el cuadro en 1765, siendo esta estampa una de las más antiguas que conocemos relativa a obras de Espinosa.

San Pedro Pascual celebrando misa.—Cuéntase en la vida del santo obispo de Jaén, que hallándose cautivo de los moros en Granada, redimía, con el dinero que se le enviaba para su rescate, a todos los niños cautivos, instruyéndoles en los misterios de la religión de Cristo. En este estado lamentábase un día de no tener ayudante para decir la misa, pero Jesús se le apareció en forma de niño cautivo y le ayudó en la sagrada ceremonia. Este es el pasaje representado en el cuadro. San Pedro Pascual, revestido de casulla floreada, estilo del siglo XVII, aparece en actitud de comenzar la misa. A su lado, Jesús sosteniendo en sus manos el misal y sobre éste el plato con las vinageras. En el lado derecho el altar y en el opuesto una mesa y en ella cuatro libros encuadernados, leyéndose en sus lomos los títulos de las obras escritas por el santo. Sobre los libros se ve la mitra episcopal y en el suelo una espada. Figuras de tamaño natural. En el ángulo inferior de la izquierda la firma

Hieronim9 Jasin9
de Espinosa. f.
año 1660

Lienzo. Alto, 173 cms.; ancho, 123. Ingresó en la Academia en Marzo de 1848 por donación testamentaria de Doña María de la Concepción Castellar y Cardona, marquesa viuda del Ráfol. Este cuadro es sin duda el mismo que menciona Ceán Bermúdez como existente en la librería del convento de Mercedarios descalzos de Valencia y el propio de que habla el P. Arques Jover en la vida de Espinosa (*Colección de documentos inéditos para la historia de España*, t. LV, pág. 239). No se cita otro lienzo de igual asunto pintado por el autor. Probablemente fué donativo de los mercedarios a la marquesa en gratitud de alguna limosna que les concedería en los años próximos a la supresión de las Ordenes monásticas. En el inventario de bienes de la donante figura tasado en dos mil pesetas.

Hallazgo de Nuestra Señora del Puig.—Sentado Jesucristo en trono de nubes y serafines se aparece a San Pedro Nolasco y le indica el sitio donde hallábase escondida, debajo de una campana, la imagen de la Virgen del Puig. El santo fundador, arrodillado y con los brazos abiertos, contempla, en actitud de éxtasis, la visión del Salvador. Viste el hábito mercedario, sosteniendo con el brazo izquierdo la cruz patriarcal. En el lado opuesto de la parte inferior la campana truncada, cubriendo su base una tabla en la cual está pintada la imagen en la forma venerada en su iglesia del Puig. En la parte superior una ciudad mu-



11.—ESCLIDO HERÁLDICO
Detalle del cuadro «San Pedro Nolasco presentando dos enfermos a Jesús»

rada que parece significar Valencia, conquistada por Don Jaime I de Aragón y en cuya empresa tuvo principal participación San Pedro Nolasco. Figuras de tamaño natural.

Lienzo. Alto, 225 cms.; ancho, 172. Del convento de frailes mercedarios del Puig, cerca de Valencia. Citado por Ceán Bermúdez como existente en su tiempo en la enfermería.

Sagrada Familia.—Jesús, envuelto por los resplandores de luminosa aureola, se presenta a la Virgen su madre y a San José. María está sentada en tosca silla, cosiendo un trozo de tela, y suspende la labor para contemplar a su Hijo. San José, que se halla trabajando de carpintero, suspende también la tarea y dirige la mirada al divino mancebo. Por el suelo se ven virutas de madera y herramientas de carpintería. La escena representase a la puerta de una gran casa; fondo de paisaje. Figuras menores del natural.

Lienzo. Alto, 200 cms.; ancho, 157. Procede de la iglesia del exconvento de Santo Domingo.

Aparición de la Virgen de la Merced a San Pedro Nolasco.—Hallándose en el coro San Pedro Nolasco, con algunos novicios, se le aparece la Virgen en hábito de la Merced y aureola luminosa circundada de querubes. El santo fundador contempla absorto la celestial imagen y eleva sus manos en actitud suplicante. En ambos lados grupos de jóvenes novicios que suspenden el rezo para admirar la escena representada ante su vista. En los ángulos de la parte superior, gloria de ángeles sosteniendo libros de rezo. Fondo, rica sillería de coro de estilo corintio, probablemente copia del coro alto de la iglesia del convento de la Merced de Valencia. Figuras de tamaño natural. En el borde del asiento de una de las sillas del lado izquierdo un pergamino en el que se lee:

Geronimo
D Espinosa
f. 1661



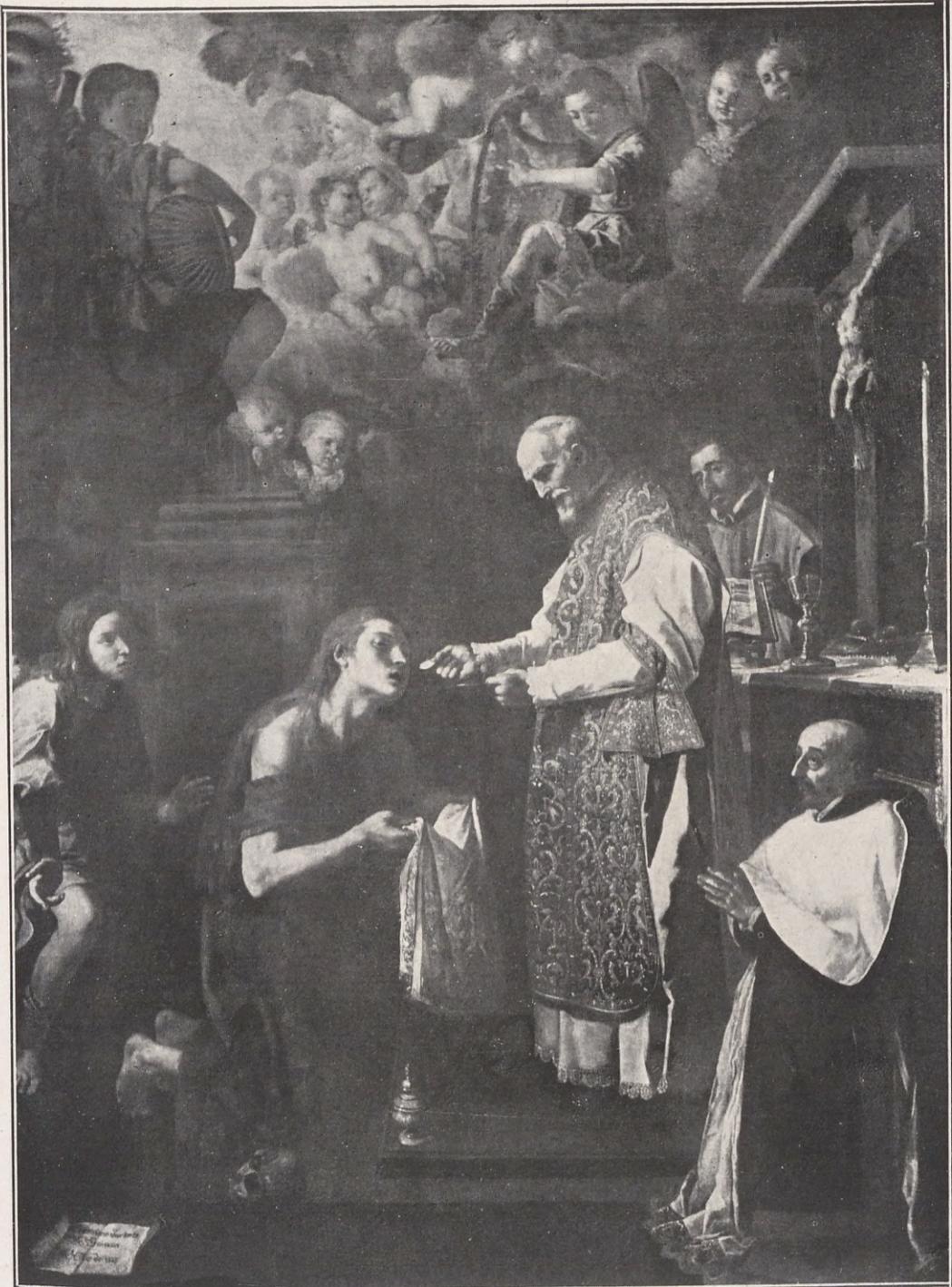
12.—J. J. DE ESPINOSA
APARICIÓN DE LA VIRGEN A SAN PEDRO NOLASCO
Obra de 1661
(Museo de Valencia)

Lienzo. Alto, 316 cms.; ancho, 270. Del convento de la Merced, Valencia. Colocado en el coro alto de la iglesia, donde estaba en tiempo de Ceán Bermúdez. La firma parece estar repintada en época posterior, alterando el tipo de la letra usada por Espinosa.

Comunión de la Magdalena.

—La pecadora de Magdala, sin más ropas que un raído y toscosayal, dejando al descubierto sus hombros y con la rubia y larga cabellera suelta, se halla postrada de rodillas para recibir la sagrada Forma, sosteniendo con ambas manos un paño blanco. El sacerdote, revestido de ornamentos sagrados con casulla encarnada floreada, está colocado de espaldas al altar en donde celebra la misa y en actitud de suministrar el pan Eucarístico a la penitente.

Detrás un ángel con los brazos abiertos y en amorosa disposición de acogerla en ellos. Junto a la mesa del altar, y, en primer término, el anónimo donante



J. J. DE ESPINOSA
LA COMUNIÓN DE LA MAGDALENA. Obra de 1665
(Museo de Valencia)

del cuadro, vestido con el traje usado por los beneficiados de la Catedral en la época coetánea al lienzo. Al otro lado de la mesa el ayudante de la misa, sosteniendo un cirio encendido. En la parte superior, luminosa gloria de nubes, querubes y mancebos alados tañendo instrumentos músicos. En el ángulo inferior de la derecha un pergamino con la firma:

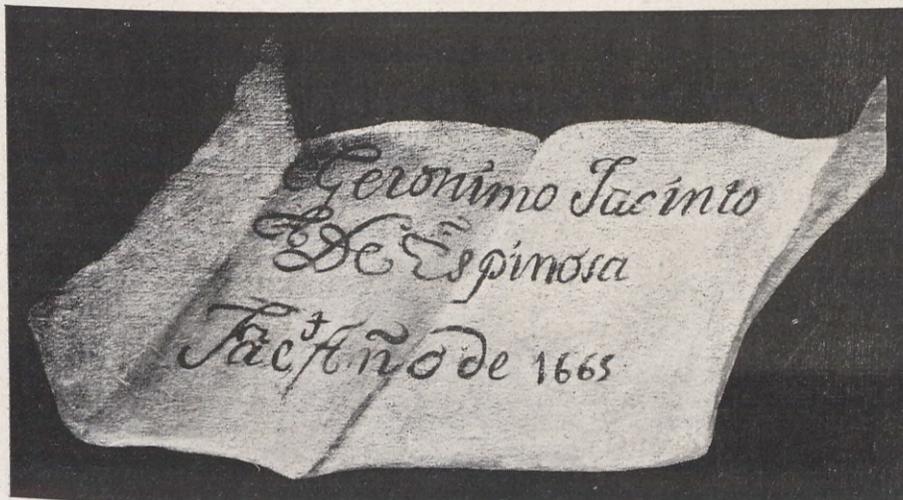
Geronimo Jacinto
De Espinosa
Fac.^o Año de 1665.

Lienzo. Alto, 315 cms.; ancho, 222. Procede del convento de Capuchinos de la Magdalena, cerca de Valencia. Colocado en el altar mayor de la iglesia. Citado por Pons, Orellana y Ceán Bermúdez. Restablecidos los Capuchinos en el citado convento han colocado en el altar mayor una copia moderna de este lienzo.

Podemos afirmar, conforme con lo expuesto en la primera parte de este trabajo, que la *Comunión de la Magdalena* fué el testamento artístico de Espinosa. No conocemos otra obra posterior a 1665 y, si la pintó, cabe asegurar, con toda evidencia, carecería de la importancia de esta gran creación del maestro, admirable ponderación de facultades técnicas y coloristas. Pero alguien ha afirmado la existencia de obras datadas con posterioridad a 1665, entre otras, un *Nacimiento de Jesús*, en 1674, para Chelva; lo que no debe ser exacto cuando sabemos ocurrió el fallecimiento de Espinosa en 1667. Este y otros errores tuvieron su origen al fijar la muerte en el año 1680, derivándose de él atribuciones de obras que ejecutarían los discípulos o su propio hijo Jacinto.

Falta realizar el examen de las obras de esos discípulos. Con él debiéramos terminar este breve bosquejo biográfico de Espinosa, dando a conocer aquellas obras que sabemos ejecutó, con posterioridad a 1667, su hijo Espinosa de Castro. Quede esto para otro estudio.

LUIS TRAMOYERES BLASCO



13.—FIRMA DE ESPINOSA
COMUNIÓN DE LA MAGDALENA
(Detalle)